

IRIS



NÚM. 126

BARCELONA - 5 OCTUBRE 1901

25 CENTS.

Ayuntamiento de Madrid



# LAS FERIAS DE MADRID

Ni más ni menos que con las ropas acontece con las costumbres.

Las hay buenas y malas, nuevas y viejas, ridículas y aceptables.

Las ferias de Madrid es una de las costumbres que nacían, gastadas por el uso.

Redúcense á unos cuantos tenduchos, dispuestos en dos filas, formando calle.

A un lado despiden el fresco olor de la fruta; al otro marcan la vista

los cajones de quincalla con sus relieves dorados de metal y sus juecillas chispeantes de cristalería. Agréguese tal vez á estos restos de la antigua costumbre, que servía de regocijo y esparcimiento á nuestros antepasados, la bulliciosa máquina del *Tío Vico*.

Igualmente los libros han sido casi descartados de este mercado. Los tratan en papeles impresos, aparecen allí como avergonzados de la miseria que exponen al público. Mudan de las librerías al montón su averiada mercancía, deseosos de salir de ella.

Pero aun queda entre los rebuscadores de libros viejos la afición al incunable.

Don Ligorio Antiparras, especialmente, está esperando con impaciencia todo el año la feliz llegada del mes de septiembre para satisfacer su pasión por los mamotreos.

Y es espectáculo digno de ser presenciado la azarosa y atareada vida que en esta época se trae el venerable erudito, yendo de puesto en puesto, y de montón en montón, por toda la feria.

Los primeros días se le ve en cucullas, tomando y arrojando libros á un lado y otro.

—¿No encuentra usted nada?—le dicen los libreros.

—Nada, absolutamente nada,—responde melancólicamente el buen hombre, todo sudoroso y jadeante, limpiando á cada momento las gafas.

—Es que usted ya ve poco,—le replican por oírle.

Y D. Ligorio se enfada, limpia y fregotea con el pañuelo los cristales de sus anteojos, y se engolfaba de nuevo en su caza de elzevirianos.

—Sí, señor D. Ligorio,—le dicen, volviendo á la zumba;—usted ya ve poco. Pues, sin ir más lejos, acaba de llevarse un caballero un librito impreso en el 1490, forrado en pergamino.

—¿Y cómo se titulaba?—pregunta afanoso el bibliómano, suspendiendo un momento su tarea, y sacudiéndose el polvo de las manos.

—Pues era un tratado sobre el modo de matar pulgas, moscas, chinches y cucarachas, escrito por un doctor de Salamanca.

—¡Oh! ¡Qué desgracia la mía!—exclama D. Ligorio, llevándose las manos á la frente con desesperación.—Vengo buscando ese libro rarísimo toda mi vida, y cuando ya iba á darle caza, desaparece.

En fin, cansado el erudito de hojear libros y más libros, carga con una veintena de ellos, y se los lleva á casa tan contento, como si se llevara un tesoro.

Su familia, que le ve entrar, y que conoce su chifladura, nada le dice; pero lo desnuda, y lo lleva á un baño de agua caliente, porque viene hecho un Adán, todo manchado y cubierto de polvo.

Indudablemente, hoy los libreros no llevan á las ferias ninguna ganga. Son ellos muy truchas para que nadie los engañe.

Pero, los únicos que no sienten defraudadas sus esperanzas, con las ferias, son los niños. Ellos son los solos que salen gananciosos.

Todas las familias que tienen numerosa chiquillería tiemblan al acercarse las ferias.

Y se desarrollan en esos hogares, hasta la fecha indicada, pacíficos y mansos como una balsa de aceite, escenas lamentables, á cuya descripción detallada se resiste mi pluma, para no daros motivos de tristeza. Pero, en el hogar, donde más cunde la rebelión infantil es en casa del Sr. Ortigueira.



Y después de pasear toda la tarde por la feria, se vuelve la familia del exprestamista á casa, habiendo obsequiado á sus queridos niños con dos perras de torraos y cacahuets, para todos, inclusa la mamá, que también gusta de estas exquisitas golosinas.

Realmente, las ferias de Madrid no se sitúan en el paseo de Atocha, ni se celebran exclusivamente en septiembre.

Aquí, todo el año, y en todas partes, hay feria.

¿Qué hace la mamá ambiciosa, cuando saca un día y otro de paseo á sus niñas, y las lleva á las tertulias, y las exhibe en todas partes, sino ponerlas en feria.

¿Qué realiza el político populachero y cínico yendo de un campo á otro, á donde le llaman, y á donde no le llaman, y colocándose bajo el sol que más calienta, sino hacer feria de sus sentimientos?

Sí; en la Corte, y ¿por qué no decirlo? también en la «Idée», se feria todo: el pudor, la honra, la hermosura, el talento.

Sí bien á ese último le pasa lo que á los libros viejos.

¡Tiene pocos compradores!

JULIO ESQUIVEL

Es este señor un prestamista gallego, que después de pingües ganancias, esquilmando á los pobres, se retiró de la vida azarosa del empeño, porque sorprendió la policía en su casa una partida de pantalones, procedentes de un robo.

Este respetable sujeto, casado con una vaca, digo, con una señora muy gorda, y muy paridera, es dichoso padre de una parvada de chiquillos, á quienes tiene, como quien dice, á pan y agua, esto es, con solo lo preciso.

Nunca le compra juguetes, porque es «cosa superflua». Si ellos poseen algunos de vez en cuando son de esos que pertenecen á la industria casera.

Pues bien, cuando llegan las ferias, los tiernos vástagos de D. Heliodoro, que así se llama el prestamista, no cesan día y noche de tener esta continua y monótona monserga:

—¡Papá! ¡Llévanos á las ferias!

Unidos á tales ruegos los de la mamá, por fin se decide D. Heliodoro á satisfacer los deseos de su familia. Y allá se vá, como la del tío Maroma, toda ella enlazada de las manos, de tenducho en tenducho.

—Papá, este tambor.

—Papá, este caballito.

—Papá, esta trompeta.

—Papá, esta muñeca.

Dicen sucesivamente los niños.

Pero, para cada objeto tiene D. Heliodoro un argumento en contra, para no comprarlo.





## LO QUE PASA

Con solemnidad digna del caso se inauguró el pasado viernes 27 el monumento levantado á la buena memoria de D. Francisco Rius y Taulat, en el extremo del Sal6n de S. Juan, frente á la puerta del Parque.

No faltan monumentos en Barcelona, pero tal vez ninguno merece tanto como el de Rius y Taulat el nombre de verdadera obra de arte, por su esbeltez, la armonía de las proporciones y el subidísimo mérito de las estatuas.

El monumento, proyectado por el arquitecto municipal D. Pedro Falqués en unión del eminente escultor D. Manuel Fuxá, se compone de un amplio y sobrio pedestal de robusto moldurage que sirve de apoyo á un obelisco en uno de cuyos lados y sobre exornada repisa se destaca el busto, fundido del

bronce, del inolvidable alcalde, hacia el cual Barcelona, simbolizada en una majestuosa matrona alarga uno de sus brazos en actitud de coronarlo, acción que contempla con la maza y en actitud de descanso un fornido obrero, mientras un geniecillo, á cuyos pies se ven varios atributos del arte, ofrece á su vez una rama de laurel.

En el lado opuesto del obelisco campea una figura alada representando la Fama, y en el dado se leen varias inscripciones alusivas á las extraordinarias circunstancias que en Rius y Taulat concurrían.

El acto de la inauguración resultó verdaderamente conmovedor, y cuando el hijo del insigne patricio, á quien tanto debe Barcelona, dió las gracias por el testimonio de gratitud que se rendía á la memoria de su padre, la emoción de cuantos le oyeron fué profundísima.

La fiesta terminó con un espectáculo admirable, pues de pronto se soltaron dos mil palomas mensajeras que trazando amplios círculos alrededor del monumento parecían simbolizar la gloria que rodea el esclarecido nombre de D. Francisco Rius y Taulat.

\*. Galantemente invitados por la sociedad *Industria Eléctrica de Barcelona* para visitar las instalaciones eléctricas y el tranvía y funicular eléctricos de la anónima *El Tibidabo* tuvimos el placer de recorrer el pasado Jueves, 26, desde la falda hasta la cumbre del famoso monte, pudiendo apreciar en todos sus detalles la grandísima importancia de la instalación.

El nuevo tranvía y funicular es una novedad en Barcelona, no habiendo ninguno más en España, por lo cual creemos interesante entrar en algunos pormenores.

El tranvía eléctrico, de tracción ordinaria, parte del sitio conocido por el *Frare Blanch*, después de empalmar con el ramal de los tranvías de la *Anónima de Barcelona*, conduce á la estación central, de donde parte el funicular. Dicho tranvía parte de la costa de 137 metros y se detiene á una altitud de 230 metros; tiene una sola vía, de 1'435 metros de anchura, una longitud de 1276 metros y sus mayores pendientes son de 8 por 100.

El funicular, que parte de la altitud de dichos 230 metros llega en pocos minutos á la cumbre del Tibidabo, ó sea á 536 metros de altitud. La energía eléctrica se obtiene por la acción de dos motores de gas, tipo Crossley, de 100 caballos de fuerza cada uno, obteniéndose el fluido por medio de gas6genos del sistema Dowson. Los dinamos están acoplados directamente á los motores (200 revoluciones por minuto), por medio de una conexión elástica.

La estación de partida del funicular es un edificio elegantísimo. Los carruajes son dos, capaces para treinta personas cada uno y con tal carga pesan 12.000 kilos. El servicio se hace por dos vagones únicos, enlazados por un cable de acero que da varias vueltas sobre las gargantas de dos tambores situados en la estación superior. En el centro de la línea, dichos vagones se cruzan con los carruajes.

La línea tiene 1180 metros de longitud y está constituida por una alineación única y tres restantes diferentes de 17, 23 y 25'7 metros por 100 de pendiente.



MONUMENTO EN HONOR Á D. FRANCISCO RIUS Y TAULET



LLEGADA DE UN TRANVÍA ELÉCTRICO Á LA ESTACIÓN DEL FUNICULAR

venido en su construcción. El funicular del Tibidabo, debería funcionar ya, pero en el *negociado* de no se que ministerio de esos de perro chico entretienen el *expediente*, como si el *jefe* ó el *oficial* aquellos supiesen si los funiculares se comen con tenedor ó cuchara. ¡Todo sea por Dios en esta tierra de Veraguas y Villanuevas!

Por fin vieron realizados los franceses su ardiente anhelo de que el Czar volviera á visitarles, pero se han quedado á media miel, pues lo que se esperaba era que fuese á París, y no ha ido. Puede decirse que el viaje ha sido exclusivamente para ver la marina y el ejército, importando poquísimo lo demás. La impresión que ha dejado este viaje no ha sido en puridad, muy satisfactoria; en definitivas cuentas

Los mecanismos para el manejo funicular están en la estación superior. El trayecto dura de siete á ocho minutos y el panorama de que se disfruta durante todo el viaje es hermosísimo, como de sobras saben todos los barceloneses y los innumerables forasteros que han hecho la ascensión al Tibidabo.

Trátase, en suma, de una obra soberbia, la primera llevada á término en España, que honra en extremo á la *industria Eléctrica*, y por lo cual se han hecho acreedores á los más calurosos plácemes el director gerente de la sociedad D. Luis Muntadas Rovira, el ingeniero director de la compañía comandante D. Mariano Rubió, el ingeniero de caminos Sr. Aixelá, los individuos del consejo de administración señores Macaya, doctor Andrea, Bosch y Alsina, Roviralta y Mas Tebra, y en una palabra cuantos han inter-



SECCIÓN DE LA LÍNEA DEL FUNICULAR



ESTACIÓN DEL TRANVÍA FUNICULAR

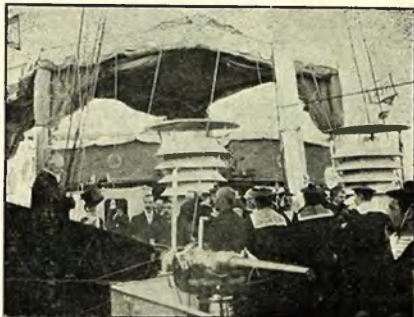
la situación no ha variado ni un ápice de antes de la viajata. En cambio han ocurrido una porción de incidentes desagradables: las *Cámaras*, estivadas á bordo de un incómodo vaporcillo, se marearon de una manera horrorosa durante la revista naval de Dunquerque, y algunos psicólogos que hicieron profundos, aunque rápidos estudios acerca de Nicolás II, en Reims, han emitido el parecer de que «les había tomado el pelo» á diferentes personajes, y hecho poquísimo caso de ciertas cosas que se creía habían de darle golpe.

En la función de gala celebrada en el teatro del palacio de Compiègne se representó una loa de Rostand, que según refieren los que la oyeron, resultó una *lata* atroz, hasta parecer mentira que su autor fuese el mismo de *Cyrano de Bergerac*. En cuanto á los políticos, no hay que hablar; los nacionalistas, por haberles dejado el Czar con un palmo de narices, refunfuñan al hablar de la alianza *defensiva* franco rusa, y en cuanto á los socialistas y radicales como no han ocultado

jamás las *sympatías* que los merece el autócrata moscovita no han tenido por que callarse ahora, hasta el punto de no haberle sido posible á Nicolás, como decía aquel farolón de Felix Faure, ir á echar una cana al aire en París. Todo se ha reducido, pues, á una visita aburridísima, en medio de los mayores azoramientos y sobresaltos. El presidente Loubet, embarcado en el crucero *Cassini*, pasó á bordo del *Standart*, el yate de Nicolás, para revistar juntos la escuadra; rápida aparición en el muelle de Dunquerque; llegada á Compiègne; visita á la catedral de Reims; revista y simulacro de batalla en Witry, presenciado desde el fuerte por Nicolás y Loubet.

Y luego, á casita.

La verdad sea dicha, no valía la pena de que se molestase tanto Nicolás para



M LOUBET EMBARCANDOSE EN EL 'CASSINI'



EL TENIENTE CUALLOR EXPLICANDO AL CZAR LA MANIOBRA DEL CAÑÓN DE TIRÓ RÁPIDO EN LA TERRAZA DEL PUERTO DE WITRY

ver como se hacía la maniobra del nuevo cañón rápido francés, pues esto es lo único positivo que ha habido en el viaje. Hubieran podido mandar un cañón de esos á San Petersburgo, y Francia se hubiera ahorrado algunos millones.

Los elementos republicanos y democráticos de Barcelona conmemoraron el 29 de septiembre con un magnífico festival en la Plaza de Toros, dirigiéndose luego en manifestación á depositar una corona al pie de la estatua ecuestre de Prim en el Parque. Fué un acto grandioso por la inmensa muchedumbre que tomó parte en él, pero hubo que deplorar algunas desgracias por una lucha, no bien aclarada en sus orígenes, entre algunos manifestantes y la policía.

M. MAULEON



ESPERANDO EL COCHE PARA SALIR DEL PUERTO DE WITRY



SALIDA DEL PUERTO DE WITRY: M. LOUBET DA EL BRAZO Á LA EMPERATRIZ



## EL VESTIDO LARGO

Estás muy contenta Estefanía, porque te han prometido tus padres ponerte muy pronto de largo. Piensas mucho en ello y te muestras radiante de alegría, porque vas á realizar tu aspiración más grata, tu deseo constante de hace unos meses.

Crees, bella niña, que vas á estar más encantadora y simpática cuando la tela de tu falda oculte tus ples monísimos y chiquitines y que lucirá más tu cabello negrísimo y abundante recogido en artístico y caprichoso peinado que abandonado en airosa trenza.

Te equivocas mucho.

El traje largo que has de vestir muy pronto te hará aparecer seductora y hechicera, porque así lo eres, pero tienen mucho de engañosas y ficticias esas ilusiones que tu fundas en un momento ya próximo.

Ahora eres la niña de incontables atractivos á quien todos admiran y encomian, la niña que desconoce el mundo porque todo lo ha mirado bajo el prisma de una inocencia sin límites, de una buena fe innegable. Eres la niña hermosa que acogió protectora un verdadero amor que se le ofreció con sinceridad absoluta y que no hizo caso de lo que encontrarío le afirmaban, porque lo veía puro y grande y lo estimaba digno de correspondencia y afecto.

Mañana, al vestir el traje largo, conocerás muchas, muchísimas de las miserias que el mundo engañoso guarda; tu inocencia y buena fe tan elogiabiles se tomarán por malicia ó veleidad; los que la imponderable fuerza de tu amor censuran, volverán á la carga con ímpetu terrible y te dirán que ya eres una mujer, que no debes hacer caso del cariño que envidian y solo por eso desdoran.

No aguardes, pues, preciosa Estefanía, con anhelo impaciente el día en que por vez primera hayas de vestir elegante traje largo; no mires con desden la sencilla *toilette* con que hoy te adornas, porque al fin y al cabo esta última te proporciona tantos placeres como decepciones te otorgará el instante que esperas con ansiedad mal reprimida.

No es el vestido largo símbolo de la ventura soñada ni expresión de la felicidad que anhelas.



Estefanía, por Dios, no llores.

Nada te importen mis juicios. Serán equivocados seguramente, ya has de verlo.

Ese cariño tan puro y grande de que te he hablado es el mío, el mío solamente, y ya sabes que no ha de faltarte nunca, bien te consta que durará lo que mi vida dure.

La sinceridad y la virtud que te adornan, harán que jamás sufras ante las miserias que aguarda el mundo engañoso.

No hagas caso de lo que antes te dije

Ya deseo yo mismo verte con tu elegante traje largo, aunque me prive de admirar como antes tus ples monísimos y chiquitines que cubrirá la tela de tu falda; aunque no contemple la airosa trenza de tu negrísimo y abundante pelo, recogido cuando de largo vistas en peinado caprichoso y artístico.

FERNANDO FRANCO FERNÁNDEZ

(Dibujo de P. Molinas)



DICHA MATERNA, cuadro de E. Lebedsk

Ayuntamiento de Madrid



# ¿QUE TE OLVIDE?



¿Qué te olvide dices?  
¿Qué el grato recuerdo  
de haberte querido, con ansias de muerte,  
borre del cerebro?

¿Qué no me atormente  
con el sufrimiento,  
de ver que tú olvidas, mnjer despiadada,  
mi cariño Inmenso?

¿Qué no sufra dices?  
¿Qué apague en mi pecho,  
la llama que abrasa, la que tú encendiste?  
¡No puedo! ¡No puedo!

Para yo olvidarte;  
para que este fuego  
que continuo quema, hágase ceniza,  
convuértase en hielo,

antes es preciso  
salga de mi cuerpo,  
para siempre el alma, que tanto te quiere,  
la que tú has deshecho.

Que duerma tranquilo  
mi ser, sueño eterno,  
huyendo al espacio de mi loca mente,  
mi fiel pensamiento.

¿Quieres que te olvide?  
¿Qué el grato recuerdo  
de haberte querido, con ansias de muerte,  
borre del cerebro?

Pues bien, llega a mi  
y aquí, al lado izquierdo,  
está el corazón que por ti palpita,  
y con este acero,

que á matar convida,  
desgarra mi pecho,  
pártelo en pedazos y podrá olvidarte  
para siempre un muerto.

MANUEL MORA

## PLAYAS PORTUGUESAS.—TRAFARIA

Después de tres cuartos de hora de un paseo delicioso por el azulado Tajo lusitano, embarcado en un vapor, se llega á la Trafaria, que es, entre las playas la que, pasando el río, queda más cerca de la ciudad de Lisboa. Y no es allí empresa fácil, aun para el más modesto visitante, pasar sin que lo noten, aun que tenga esa intención; la colonia balnearia, como haciendo los honores de la casa, concurre siempre al desembarcadero, cuando el vapor llega, y las penetrantes miradas femeninas se centuplican, observan y discuten todas las personalidades, á medida que, como en el cinematógrafo, van pasando por delante. Pertenece, hace poco aun, la Trafaria, al número de las playas casi desconocidas influyendo para ella la falta de comunicaciones con la capital portuguesa, pero ya ese inconveniente está, por decirlo así, casi completamente resuelto. Actualmente hay allí dos carreras de vapores, diarias, que para el movimiento de la colonia y los habitantes del sitio, si no es demasiado, es lo bastante por ahora, pero no sucede ya lo mismo los domingos y días festivos, pues entonces, las carreras se multiplican.

En la Trafaria la vida transcurre deliciosamente, y para que todo allí



TRAFARIA: UN BUNCÓN DE LA PLAYA



COSTA DE CAPARICA: EL ARRASTRE DE LA RED

encante y seduzca, basta el número de hombres es diminutísimo, comparado con el de las damas, algunas de ellas de deslumbrante hermosura, y que, con su gracia y elegancia, desde muy temprano empiezan á imprimir colorido y animación á la playa.

Después del baño y de un suculento almuerzo, cuando todo invita al reposo, es la ocasión en que muchos van en busca de fresco á la *Matta*, sitio amenísimo de entre los muchos que allí hay; por la noche, un poco de música y baile en los dos *clubs*, y después... á acostarse para empezar de nuevo al día siguiente. Si gozar estos placeres, alejado de cuidados mundanos, no es alcanzar el paraíso, ya no sabemos que más se puede desear.

La Trafaria tiene, para en breve, asegurado un porvenir brillante: más para que suceda eso, mucho debe contribuir la circunstancia de estar en comunicación directa, por carretera, con la Costa de Caparica, la primera



COSTA DE CAPARICA: GRUPO DE PESCADORES

playa de Portugal, por su situación especial, por su extensión y belleza.

Cuando alguien se compromete de la verdad de lo que decimos, y arrime el hombro á la tentativa de explotarla debidamente, como merece, ganará ríos de oro, dentro de poco tiempo, arruinando, por completo playas tan en moda ahora, como Espinho y Figueira

(Fotografías de Carlos Mendes)

CARLOS MENDES (SIPHAX)

## LAS FIESTAS DE TARRAGONA



EL BATALLÓN INFANTIL

El viajero que visita la famosa ciudad mediterránea, por tantos conceptos ilustre en los anales españoles, puede desde luego estar seguro de que no habrán de faltarle ocasiones en que dar rienda



EL BATALLÓN INFANTIL

suelta á su admiración, lo mismo por lo que contiene la ciudad de Tarragona que por lo que la rodea. Emplazada en una situación de incomparable magnificencia, dominando á la vez el mar en ilimi-



LA CASA DE VAPOR, leyenda de Julio Verne; fuera de concurso por ser del Excmo. Ayuntamiento





ESCENA DE AMOR: UN TROVADOR CANTANDO Á SU DAMA, primer premio

tada extensión y el hermosísimo *Campo* á que da nombre, compréndese fácilmente que desde las más remotas épocas fuese escogida como base de operaciones y segurísimo refugio. Y si el viajero se dedica á recorrer el interior de la ciudad no acabarán en mucho tiempo sus sorpresas al hallarse ante tantas cosas que recuerdan las glorias del pasado y certifican los adelantos del presente.

Gracias, pues, á estos ha podido Tarragona celebrar las fiestas de Santa Tecla con un alarde de



MONSTRUO MARINO DOMINADO POR LA INDUSTRIA, fuera de concurso

buen gusto y de cultura que ha revelado á cuanto puede aspirar con los elementos que en la industria, las artes y la navegación posee, siendo de ello brillantísima manifestación la *Cabalgata* y la *Fiesta Marítima*, espectáculo este último jamás visto quizá en parte alguna y cuya hermosura no cabe ponderar. Otro número del programa entre los más llamativos fué la organización de un *Batallón infantil*, fuerte de 400 plazas, que hizo las delicias de la gente por la marcialidad y precisión de los ejercicios.



PASEO NOCTURNO (ESCENA DE AMOR); época del siglo XVIII.—Segundo premio

Era un batallón completísimo, en el que no faltaba nada: gastadores, bandas de tambores y cornetas, música, nutridas compañías, carrero, cantinera y camillas. El cuerpo estaba rigurosamente uniformado y el armamento era desistematizado.

Las funciones religiosas se celebraron con la magnificencia tradicional en el templo metropolitano, entre cuyas capillas llama poderosamente la atención la de

la patrona de la ciudad Santa Tecla, por la incomparable riqueza de sus mármoles y jaspes, constituyendo un ejemplar suntuosísimo de estilo barroco.

Por fin, las *collas de los Xiquets de Valls* levantaron sus celebradas torres, que con justicia constituyen el orgullo del país en punto a espectáculos populares.

A. OPISSO

(Instalaciones de Cardena)



LLEGADA DEL CORO «LA VIOLETA» DE SARRIA



UNA NAVE ROMANA, tercer premio

## EL RÍO

Nace en una peña,  
randal cristalino,  
y corre jugando  
como alegre niño.

Entre estrecho cauce  
marcha fugitivo,  
sin pensar en donde  
tiene su camino.

Al paso que avanza,  
engruesa su bulto  
de agua bulliciosa,  
diáfano límpido.

Al fin se convierte  
en potente río,  
y adelanta raudo,  
orgulloso y rico.

Se juzga invencible;  
y prados floridos,  
fecundos huertos,  
pobres caseríos;

todo cuanto ataja  
su empuje y su brío  
lo inunda y destruye  
con poder maldito.

Mas pronto su orgullo  
resulta mezquino;  
el mar se lo traga  
en su hondo abismo.

Yo conozco á seres  
iguales que el río:  
tuvieron humildes  
y oscuros principios;  
con suerte propicia  
se hicieron altivos;

mas, andando, andando,  
ciegos su camino,  
fueron á perderse  
como al mar los ríos.

FRANCISCO COBES





# EL DEBUT

(HISTORIETA MUDA)

